llaban en China en 1924-25 y que fueron uno de los más fuertes contingentes del desarrollo de la revolución; tanto es cierto que formaba ejércitos que luchaban contra las tropas mandadas a la China por Inglaterra, Estados Unidos y Japón. Luego pues el Kuo-Min-Tang era una organización revolucionaria; el hecho de que los comunistas fueran al Kuo-Min-Tang, era conforme a la táctica fijada por Lenin y era justo. El haber seguido una táctica diferente, habría dado como resultado que mientras el movimiento se desarrollaba, nosotros seríamos aislados de él, no habríamos entrado en el curso de las grandes corrientes populares de la revuelta contra el imperialismo, contra los feudatarios y contra el militarismo; habríamos quedado fuera de él y habría sido imposible ejercer una determinada influencia.

Pero, ¿podemos nosotros ejercer de hecho, esa influencia? Aquí surge otro problema. Las tesis de Lenin, efectivamente dicen que el apoyo a la burguesía revolucionaria en los países coloniales en revuelta debe ser realizado solo cuando este apoyo no impide organizar a las grandes masas de la población ni impide darles una propia educación revolucionaria.

¿Nos fué impedida esta tarea? Al contrario, nos fué facilitada. El partido comunista chino, en 1923-24, cuando se inició la revolución china ¿era ya un gran movimiento de masas en desarrollo?. Estaba formado de 50 a 60 compañeros los cuales estaban privados de una educación marxista y cerca de aquella orientación que podía consistir en elegir entre la segunda y la tercera internacional. Es más: era un partido completamente alejado de las masas, separado de ellas. Sólo entrando en el Kuo-Min-Tang, el partido comunista Chino sale a tomar contacto de una parte con los obreros y de la otra con los campesinos. Hay más aún; mientras el partido Kuo-Min-Tang luchaba con las armas al brazo contra los capitalistas extranjeros y contra sus aliados interiores, el movimiento de las masas se desarrolló con un ritmo fantástico. Cuando en 1926 se inició la marcha del ejército del Kuo-Min-Tang hacia el Norte, esta marcha fué acompañada de un desarrollo fantástico del movimiento de los obreros y de los campesinos. En todas las ciudades donde el Kuo-Min-Tang se presentaba a requerir y obtenía una preponderante influencia, las masas se organizaban y entraban en movimiento, esto es, adquirían una educación revolucionaria. En todas las provincias que eran ocupadas por los generales del Kuo-Min-Tang, inmediatamente se constituían ligas de campesinos pobres y medios, la población trabajadora se unía para luchar contra los grandes propietarios é inscribía en sus banderas reivindicaciones radicales, como estas: "Queremos la tierra, queremos gobernarnos nosotros mismos". Toda esta lucha era dirigida y conducida bajo las banderas del Kuo-Min-Tang. ¿Debíamos, nosotros, abandonar esta bandera, esta organización? Al contrario, debíamos quedar ligados a ella, para salir a trabajar y dirigir el movimiento de las masas que detras de ella se desarrollaba.

Ciertamente esta situación no podía durar mucho tiempo. No podía durar una situación en la cual, desarrollando la revolución nacional, las fuerzas obreras y campesinas se desarrollaban en la dirección de la lucha contra sus enemigos de clase. Los obreros que se organizaban en los sindicatos, luchaban contra los industriales en general, donde luchaban aún contra los industriales chinos, y también contra los propietarios de las fábricas chinas, contra los banqueros y comerciantes de China. Los campesinos que constituían las Ligas, en el campo, luchaban